

EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »	Un año.....	15 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cént.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXIX

Madrid.—Lunes 4 de Marzo de 1912.

NUM. 2.256

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer Domingo 3 de Marzo de 1912.

Ayer no llovió; pero el ventarrón hizo de las suyas, dificultando la lidia y refrescando el ambiente más de lo debido.

Los toros anunciados eran tres, con divisa morada de los señores herederos de D. Vicente Martínez, de Colmenar Viejo, y otros tres con encarnada y caña de la ganadería de don José Bueno, de Palazuelo de Vedija (Valladolid), siendo los encargados de estoquearlos, Andrés del Campo (Dominguín), Alfonso Cela (Celita) y Serafin Viñola (Torquito).

Primer toro.—Pica-porle, núm. 95, de Martínez, negro y mogón del derecho y admirablemente criado.

Se dirigió á los picadores y tomó una vara de refilón que le puso Cantares, admitiendo en seguida otra de Pajero. Dominguin dió cuatro recortes capote al brazo, y después dos verónicas y una navarra.

Palmas.

El toro, con voluntad y sin salir del mismo terreno que era el del 3, aguantó otros cinco puyazos de ambos picadores, dos de ellos seguidos de Cantares.

Se varió el tercio.

Los matadores se hicieron aplaudir en los quites.

Pepillo cuarteó bien, facilitándole el toro la suerte, y dejó un par desigual y caído.

Montañés, metiéndose más bastamente, colocó un solo palitroque, también caído, doblando Pepillo con uno bueno, y su compañero con otro desigual al relance.

El toro, muy bien y muy suave.

Así se lo encontró Dominguin, que vestía de morado con oro, y

que se fué por los terrenos de dentro á buscar el toro á los del 6, teniendo que enmendar el viaje y tornar á los del 1, donde tendió la muleta, empezando á torear parado, y con frescura y arte.

Dió tres altos, uno cambiado, dos de pecho, y junto al 3 entró á matar por derecho, atizando una estocada algo tendida.

Más pases, conservando el hermoso toro sus facultades y buenas condiciones, y después de extraer el estoque un peón, una nueva entrada para dejar un pinchazo bien señalado que el público aplaudió.

Después atizó el diestro otra estocada, delantera y algo caída, que hizo doblar al bicho para levantarse cuando se aproximó el puntillero.

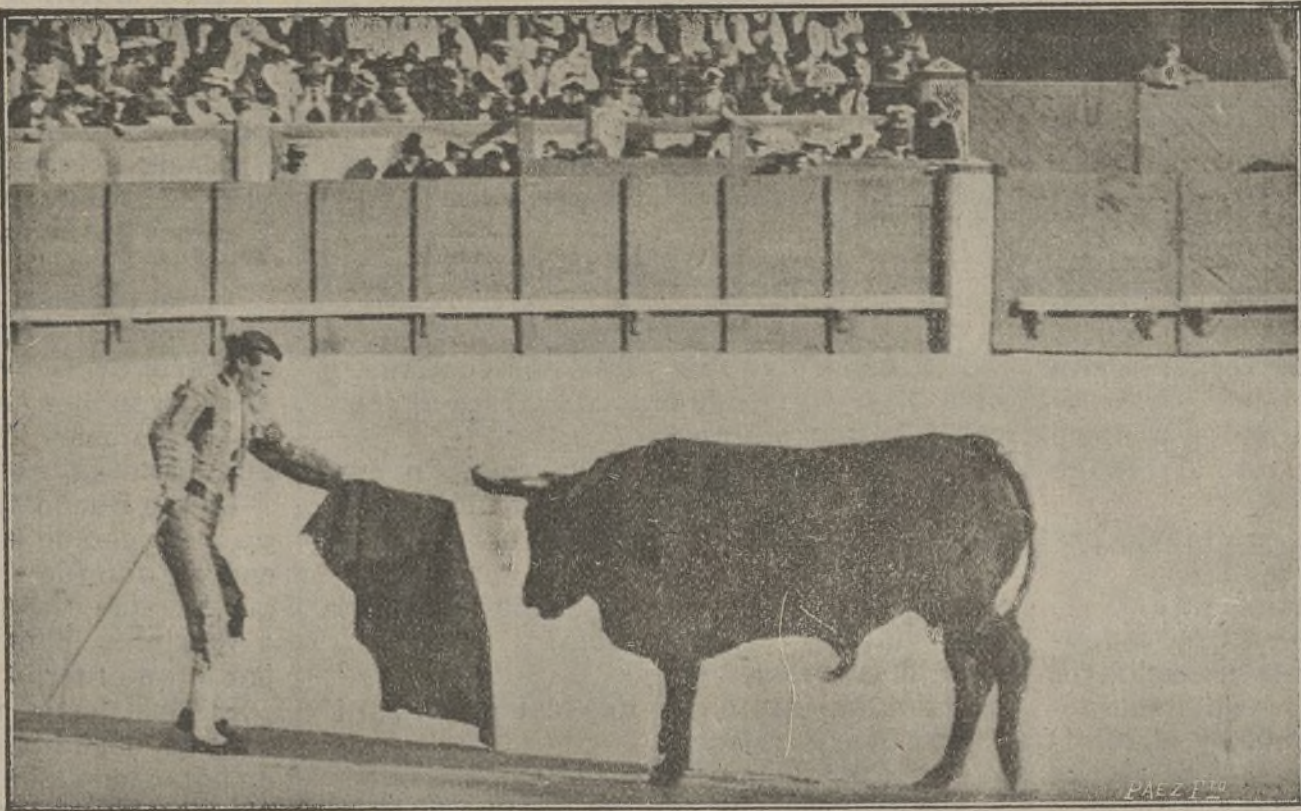
Dominguin intentó el descabello dos veces, y recibió el primer aviso.

Otra entrada al hilo de las tablas del 9, para clavar el estoque, casi entero, en buen sitio, y el toro se entregó.

Manifestaciones de las dos clases.

Tiempo, catorce minutos.

El toro fué aplaudido durante el arrastre.



DOMINGUIN PASANDO DE MULETA

Ayuntamiento de Madrid

Segundo.—*Cacharrero*, núm. 45, de Bueno, negro, meano, bien puesto y afilado de pitones, pero de mucho menos respeto que el anterior.

Salió natural.

Celita simulando la suerte de frente por detrás, bailó una zarabanda, mezclada con capotazos, que algunos aplaudieron.

El toro revelaba ser mansito.

Entrando por sorpresa, derribó a Cantares, que marró, perdiendo el caballo.

Rehaciéndose y demostrando poder el toro, acometió a Poli, echándole a rodar, y luego a Cantares, a quien sucedió lo mismo. Poli puso una vara más.

El toro acabó por crecerse, mostrando voluntad y poder.

Murió un caballo.

Los matadores, bien en los quites.

Aguilita colocó un par aceptable al cuarteo.

Palmas.

Moyanito se pasó en falso, y luego, frente a los toriles, dejó un par caído, siendo empuntado y lanzado al aire y retirándose en seguida a la enfermería.

Aguilita dobló para dejar un par delantero y caído.

Celita, de violeta y oro, se encontró con un bicho muy ligero y que conservaba casi íntegras sus facultades.

Al primer pase se revolvió con rapidez y ganas de achuchar, dificultando también la faena el mucho viento que reinaba.

Solo, y junto a las tablas del 3, continuó muleteando el diestro, quitándole el toro una zapatilla de un pisotón.

Haciéndose el toro el amo siguió en lo suyo Celita, que se aceleró más de una vez, perjudicándole un poco la rueda de toreros que le cercaba, llamando la atención de la res.

Total: un pase cambiado, siete altos, con colada en el quinto y tres con la derecha y un pinchazo en hueso.

El pánico se enseñoreó del redondel, y Celita sufrió otra colada antes de meterse frente al 5, para una estocada corta y algo caída, arrancando, sacando después el estoque con una banderilla.

El toro dobló inmediatamente, levantándole el puntillero.

El matador intentó el descabello, acertando a la segunda.

Abucheo.

Tiempo, once minutos.

Tercero.—*Vinatero*, núm. 69, de Bueno, negro, con bragas y bien puesto.

Salió dando un salto, y después de cuatro capotazos preparatorios se adelantó Torquito, haciendo el toro ascos a su capote.

Al fin el bilbaino dió siete capotazos para fijar las patas del bicho, que no quiso pelear con el Largo, volviendo la fisonomía en dos ocasiones.

Adelantó el picador amparado por un mono, y el toro entró entonces y recibió un puyazo, rebrincando al salir.

La lidia iba llevándose al revés, según costumbre.

En el palco presidencial asomó el pañuelo rojo, condenando al cobarde toro al castigo del fuego.

Zurini colocó un buen par con mucha habilidad, a la media vuelta. (Palmas.)

Negrón sobaquilleó otro par desigual.

Zurini depositó otro sobre el toro, cayéndose ambos palos blandamente al suelo, repitiendo la entrada con igual resultado.

Negrón puso medio par caído, y el público se entretuvo en aplaudir al que alarga las banderillas.

Zurini puso otro a la atmósfera y a Negrón le sucedió otro tanto.

Aplausos a los dos banderilleros de toros.

Negrón, a quien no correspondía parear, clavó su palito, y Zurini puso otro al aire.

Pausa y silbidos, por haber dado por terminado el tercio los pareadores sin ordenarlo el presidente.

Cada día se ve una cosa nueva.

Zurini metió medio par a la media vuelta, y con el otro palo a poco si descabelló al toro.

Por fin apareció Torquito, que vestía terno morado con oro, y empezó a pasar frente al 9, solo y valiente.

Dió cuatro naturales, tres altos y dos cambiados, y atizó un pinchazo saltando el estoque.

Después fué desarmado y perseguido, sin acelerarse el joven y desistiendo de tomar el olivo.

Zurini se vió comprometido también, y ese sí que lo tomó de veras.

Torquito volvió a entrar y sacudió una corta y delantera, añadiendo después otra lo mismo y otra delantera y tendida, casi hasta el puño, sacando un peón el estoque desde la barrera para que el matador se metiera otra vez y atizara otra estocada tendida y delantera, echándose el toro, volviéndose a levantar y doblando en seguida definitivamente.

Tiempo, diez minutos.

Cuarto.—*Monterillo*, núm. 8, de Bueno, negro y como los anteriores bien puesto.

El público protestó por la poca presencia del toro.

Este acometió a Sella con bravura pero sin ningún poder, recibiendo un puyazo; pero luego volvió la cara dos veces y fué condenado a fuego, arreciando el tumulto porque lo que el público quería era que el animal fuera substituido, y justo es confesar que, no sin razón, si se tiene en cuenta el tamaño de la res.

Un espectador se echó a la plaza (éste sin razón) y se quitó la chaqueta, sin duda para torear, mientras Montañés puso un par a la atmósfera y llovieron las naranjas.

El intruso fué retirado, y otro se echó al ruedo y empezó a torear corriendo igual suerte.

Montañés repitió con medio al cuarteo.

Pepillo puso un par sumamente desigual y medio Montañés, terminando el primero con uno entero.

Cuando apareció Dominguito, estallaron más vivas las protestas.

El diestro toreó bien, y después de un pase con la derecha, tres altos, uno cambiado y uno de pecho, entró a herir y largó un pinchazo sin soltar, y en seguida una corta y delantera saltando el estoque, atizando a continuación una estocada caída hasta las cintas entrando bien.

Después intentó el descabello, y el toro echó a andar seguido procesionalmente por el diestro y comparsa, y fué a morir descabellado con el cachete por el espada, bajo el palco de la presidencia, aprovechando esta circunstancia para pitorrearse los que sacan partido de todo.

Tiempo, diez minutos.

Quinto.—*Baratillo*, núm. 69, de Martínez, negro, mogón del derecho y muy abierto de cuerna.

Salió velozmente hacia los picadores, sin tomar vara alguna.

Celita dió seis capotazos para fijar.

Montañés puso dos varas consecutivas, y otra Poli, volviendo el toro la cara al acercarse de nuevo Montañés.

Poli fijó el palo casi en la cola, sin desmontarse y, acto continuo puso otra vara, sin perder tampoco el equilibrio.

Murieron dos caballos.

Moyanito puso un par caído y Aguilita otro superior, entrando bien.

Palmas merecidas.

Dobló Moyanito con uno caído y Aguilita con otro al relance.

Celita brindó a un espectador de la barrera del 1; toreó sin parar y perdiendo el terreno a los primeros pases. La faena se compuso de seis altos, seis con la derecha, uno de pecho y uno natural y prólogo de un pinchazo en hueso, saliendo derribado.

Volvió a meterse con ímpetu, con los pies juntos y arreando todo para delante, y metió una estocada buena al volapié que tumbo al toro.

Ovación.

Tiempo, cinco minutos.

Sexto.—*Muselino*, núm. 12, de Martínez,

negro y mogón del derecho, y pequeño. Parte del público protesta también por no juzgar al toro de bastante respeto para una novillada.

Torquito dió cuatro verónicas, un farol y dos de frente por detrás.

Mela puso una vara, y cayó sobre el toro, siendo cogido sin consecuencias.

Al quite, Torquito con eficacia.

Largo picó sin caer, y Mela sufrió sobre su cuerpo el peso del caballo después de poner otra vara.

Dominguito rectificó la lidia, que iba llevándose al revés.

Mela practicó otra sangría, y se varió el tercio.

Salitre puso un par en las mismas orejas, convirtiendo al toro en ama de cría.

Zurini cuarteó medio par, terminando el primero con uno también delantero.

Torquito dió un pase de pecho, uno alto y uno cambiado, y sacudió una estocada corta, tendida, arrancando, y otra baja, metiendo el pie, que echó a rodar al bicho.

Tiempo, cuatro minutos.

La corrida terminó a las cinco y cuarenta y dos minutos.

APRECIACION

El resultado de la novillada de ayer corrió pareja con el tiempo; así que no hay que extrañarse de que el público varias veces hiciera patente su desagrado, llegando hasta protestar, en alguna ocasión, de la falta de corpulencia y escasez de bravura de alguna de las reses que se lidiaron, si bien éstas estaban previstas en el cartel, el cual anunciaba que se lidiarían seis toros de *desecho de tienta y cerrado*; pero, a pesar de esto, hay que convenir también que, sea por quien quiera que sea, se están dando al público muchos camelos, y que éste, por muy prudente que sea, tiene alguna vez que protestar, haciendo patente su indignación por ver que un día y otro sale chasqueado de la plaza, cuando su deseo es ir a presenciar su fiesta favorita para expansionarse saboreando la belleza del espectáculo taurino, satisfaciendo así su afición o su deseo.

Y dejando ya este asunto, el cual deseáramos por bien del arte y de la afición, no tener más adelante que recordar, pasemos a ocuparnos de la fiesta, aunque a la ligera, por ser digna ésta de otra cosa dado el mal resultado que dió.

Decían los carteles que se lidiarían seis toros de desecho de tienta y cerrado, tres de la ganadería de los señores herederos de don Vicente Martínez y otros tres de la de don José Bueno.

Los primeros se jugaron en primero, quinto y sexto lugar, y los segundos en los tres restantes.

Los de Martínez estuvieron desigualmente presentados, siendo el mayor el primero, y el más pequeño, el último.

De bravura, el que más demostró tenerla fué el primero, que se arrancó bien a los piqueros y el que menos codicia demostró en la suerte de varas fué el sexto; pero los tres atendieron bien donde se les llamaba, haciendo franca pelea, no ofreciendo dificultad alguna en ninguno de los tres tercios.

Los de Bueno fueron solamente terciaditos y alguno de ellos muy pequeño, como el cuarto, que fué el ocasionante de la protesta, sino que éste y el tercero fueron mansos y volvieron la cara ante los jinetes, razón por la que fueron fogueados.

En los demás tercios, el segundo fué el que mejor cumplió, aunque llegó achuchando por el lado izquierdo a la muerte; los otros dos mansurronearon bastante.

Y si los toros dejaron mucho que desear, no le fueron en zaga los toreros.

Dominguito, al primer toro, que estaba muy suave, lo toreó en su primer faena solo y desde cerca, admitiendo después de esta la ingerencia de los peones, entrando durante todas ellas tres veces sin resultado práctico, por lo que después de intentar dos veces el descabello, escuchando un aviso, se arrancó de nuevo a herir, atizando delante de los tableros del 9 una buena estocada, con la que se quitó de delante a su enemigo.

Al cuarto, lo toreó desde cerca, pero sin lucimiento, y tras un pinchazo sin soltar y dos estocadas *sin llegar á la yema*, acertó á descabellar al segundo intento.

En los quites capote al brazo y lanceando de capa al primer toro, escuchó palmas.

En la brega y quites, cumplió.

Celita, pasó de muleta con desconfianza al segundo bicho, y tras un pinchazo y una estocada caída, descabelló á la segunda intención.

Al quinto, lo toreó solo, pero movido, y se lo entregó al puntillero después de darle un pinchazo en hueso, saliendo derribado, de una buena estocada á volapié que le valió una ovación.

Bregando y en quites, quedó bien.

Torquito pasó de muleta con valentía al tercer bicho, al que ganó la cara haciéndose de él, y después de pincharle cuatro veces y ninguna en lo alto, lo derribó de una estocada delantera y tendida.

Y al que cerró plaza lo toreó solo y desde cerca, y tras de una estocada corta, delantera y tendida, arrancando, le hizo doblar con una estocada caída, metiendo el pie.

Lanceando de capa, quedó mejor en el sexto que en el tercero.

En la brega y quites, ocupó bien su puesto.

De los picadores, sólo puede decirse que ninguno puso una vara siquiera que sea digna de especial mención, á no ser que digamos que siempre que metieron el hierro lo hicieron en cualquier parte, menos en lo alto del cornúpeto.

De los banderilleros, *Pepillo* y *Aguilita* pusieron un par bueno cada uno.

Los demás, cero, mereciendo citarse á *Zurini*, por lo mal que quedó en el tercer toro.

El servicio de caballos, muy endeble.

El presidente, D. Luis Mesonero Romanos, muy enérgico ocupando su puesto.

JUAN DE INVIERNO

DESPUES DE LA NOVILLADA

Terminado el espectáculo, un grupo de mozaletes y espectadores se dirigió á la Puerta del Sol, situándose delante de las oficinas que allí tiene establecidas la empresa de la plaza de toros, interrumpiendo el tránsito y dando algunas voces contra la Empresa, interviniendo en seguida los agentes de seguridad, que disolvieron el grupo sin necesidad de acudir á ningún medio violento.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada el día 3 de Marzo de 1912.

Esta fué una especie de corrida para Juan Palomo, ó sea Francisco Gómez (Chicote), que figuró como matador único, imitando á las más castizas glorias taurómacas.

Los bichos eran de Pablo Torres, que no mataron ningún caballo por la sencilla razón de que no había picadores.

El diestro, muleteó mal á su primero, entró á herir, se le fué el brazo y la espada, y el hierro se hundió en los bajos. Un descabello á la primera despenó al bicho.

Al segundo, que parecía una rata sabia y que, como en Madrid, produjo su miaja de escándalo, lo tumbó con una estocada, casi en el cuello y tres pinchazos, recibiendo un aviso; el tercero se fué al corral vivito y coleando, y el cuarto sucumbió de una caída (estocada) y otra delantera.

Con los palos Martitos y Abraham.

Hubo su cogida, sin consecuencias y... cayó el telón.

JUSEPE

Desde Méjico

16.^a corrida, verificada el día 5 de Febrero de 1912.

No estaba el día para andar con traje de hilo seguramente, ni siquiera para ir con

ruso á la plaza, sino para estarse en el sagrado del hogar esperando buenamente á que el temporal amainara, y tras de verter las nubes sus lágrimas postreras, luciera el sol y nos secara con sus rayos de oro el llanto del hastío; pero se anunciaba la 16.^a corrida de la temporada; tratábase de una corrida de beneficencia organizada por el Centro asturiano; toreaban Vicente Pastor y Rodolfo Gaona; eran los toros de Veragua y Miura, y con tales elementos y teniendo la afición por arrobas, y además el deber y el hábito de hacer estas mal perjeñadas revistas, ¿quién podría renunciar á presenciar la fiesta. Cubrimos, pues, nuestras visceras, tejidos, músculos y tendones, con un impermeable inglés; ceñímonos á la cabeza el frécoli velloso; cogimos la cartera, deslucida ya por el uso que de ella hacemos, y á la plaza nos fuimos, siendo grande nuestra sorpresa al ver que otra innumerable cantidad de locos habíala llenado por completo. ¿Qué magia es esta de los toros que así hace arrosar los constipados y los remojones? Yo me lo explico; es un alejamiento de nuestro propio ser, lo que sentimos ante este espectáculo; es la vida que se reconcentra en los ojos, y nos hace olvidarnos de nosotros mismos.

Por eso, los aficionados de verdad vemos con tantísima tristeza que se aproxima el tiempo en que se fija en los carteles: *Despedida de tal ó cual*, de aquéllos que nos hicieron pasar tardes tan deliciosas aun censurándolos. Dichosos ustedes que empiezan su temporadita! Antes de empezar la reseña, diré que al percatarse el público de la presencia de Emilio Torres (Bombita) en la plaza, cerró en prolongada ovación.

El primer bicho que asomó la jeta, pertenecía á la ganadería del Duque, y la dió honor, refrescando aquí los verdes laureles de su historia. Voluntario en las varas, no desperdició una ocasión de llegarse á los caballos, y aguantó cinco sangrias, y á cornadas secas despenó tres potros.

Este es un bicho guapo.

Serío que serio, alto el pechete y sobre la hundida espalda el rabo de la coleta, Vicente, el de las piernas postes, veroniqueó tres veces y se hizo aplaudir.

Pasó el segundo tercio sin nada notable, y el buen Pastor apareció solito á consumir su turno, y sus ojos, de velado azul, se pasearon sobre el toro á distancia, con interés de amigo. ¡Sabría que allí no había más que palmas!

Adelantó el engaño; tomóle el noble bicho con inocencia y frenesí, y resultó una de esas faenas en que si se subastaran los pases habria espectador que se estaría pujando toda la tarde para que no se acabaran nunca; pero ello es que todo tiene su fin, y el gran Vicente se perfiló ante el toro, hizo brillar horizontalmente el rayo livido de su espada, entró con esos redazos de hombre, y atizó media estocada fulminante que produjo el entusiasmo público.

Mientras zumbaba á mi alrededor el estruendo de los aplausos, fijé con ansiedad la mirada en la puerta de los chiqueros, esperando la salida de uno de esos toros de Miura que la prevención de los toreros han hecho misteriosos y casi fantásticos.

Efectivamente, salió un bicho negro, terciado y de los legítimos, pero escaso de facultades. Hizo en varas la pelea recelosa de los de su casta, y se dejó banderillar sin gran lucimiento por Gaona, que empuñando muleta y estoque se fué á llenar su cometido con inmejorables deseos.

La faena, en general, fué bonita y dotada de esa elegancia sui géneris inmanente en este torero. Ahora, que al entrar, quiso engañarnos y hacer como que lo daba todo, cuando lo que hizo en realidad, fué acordarse de la muestra de la divisa, hurtar el cuerpo y largar una estocada de travesía que despenó al toro sevillano.

Era el número tres también de Miura, con el sello de la raza, sacudido de carnes, elástico de cuello y con dos espabiladores de los que hacen temblar.

El público protestó indignado por la escasa presencia de la res; pero el toro, sin saber si aquello iba por él, acometió á los picado-

res con voluntad, y llegó difícil á la muleta de Pastor, observando sin cesar el bulto, y procurando cogerle bajo los vuelos mareantes de la muleta.

El espada le desengañó, acercándose y pasándole por bajo, no sin que el animal le arrancara la franela en dos ocasiones, y situándose lejos y metiéndose con algún cuarteo y rápidamente, atizó una estocada atravesada, intentando después el descabello.

El toro dobló.

El cuarto toro, de Miura, recibió de los señores la misma demostración de antipatía que su anterior hermano, demostrando el bicho que no había para ello razón, pues se las entendió con la gente montada demostrando empuje y voluntad; se mostró pronto en el segundo tercio, y llegó atendiendo al último.

Gaona muleteó con habilidad y arte en ocasiones, y se metió con confianza, agarrando media estocadita en su sitio, que hizo entregarse al toro.

El que apareció en quinto lugar, era igualmente miureño y de más presencia que los anteriores.

Hizo alarde de voluntad con los de la garrocha, y llegó receloso á la muleta de Vicente, que después de brindar á Emilio Torres (Bombita), toreó sin lucimiento, pero ejecutando una faena de verdadera enjundia, que saborearon los inteligentes por la precisión é inteligencia con que el espada la llevó á cabo.

Entrando con alguna ventaja, atizó media estocada, y luego, como avergonzado de no ser siempre fiel á la práctica de su suerte favorita, se metió superiormente todo derecho, y clavó el estoque hasta el puño, siendo atropellado y lanzado al suelo, mientras el toro caía para no levantarse más.

Gran ovación.

El sexto pertenecía á la ganadería del señor duque de Veragua, y cumplió con los picadores.

Gaona, que había dado de salida algunas verónicas sin la quietud que él acostumbra, cogió los rehiletes y realizó una preparación vistosa y emocionante, acabando por colocar un par aceptable al quiebro, consumando la suerte de un modo admirable y estirándose á la salida; medio par al cuarteo, otro medio lo mismo, demostrando su contrariedad, y otro entero y superior, también cuarteando.

Luego inauguró su faena con un pase de rodillas; continuó derrochando alegría y arte, y terminó la fiesta con un pinchazo en lo duro, otro ligeramente caído entrando bien, una estocada corta y un descabello.

MARTÍNEZ.

POR EL CABLE

Méjico 25 de Febrero.

Se ha verificado la corrida á beneficio de la empresa «El Toreo», lidiándose toros de Atlanga, que no pasaron de regulares.

Emilio Torres (*Bombita*), Vicente Pastor y Rodolfo Gaona, estuvieron muy trabajadores, sacando todo el partido posible de las reses, siendo muy aplaudidos por su trabajo.—*Lope*.

Laredo (Méjico) 25 Febrero.

En las corridas que el 22 y hoy se celebraron en esta población, se lidiaron toros de Atlanga, que cumplieron bien.

Martí Flores, que actuó de único matador, fué muy aplaudido toreando y matando.—*César*.

Córdoba (Méjico) 25 de Febrero.

Los toros de Nopalapan fueron buenos.

Luis Freg, que mató los cuatro primeros toros, estuvo muy valiente, siendo aplaudido toreando y matando.

Conde estuvo acertado en la muerte del quinto.—*Lesmes*.

NOTICIAS

Luiz de Lacerda.—Encuétrase en esta corte D. Luiz Lacerda, que viene á ultimar los contratos con algunos diestros para la

futura temporada de la plaza de Campo Pequeño, de Lisboa.

Dicho señor continuará su viaje para Sevilla y Córdoba con igual objeto.

Nos consta que la empresa de Campo Pequeño, Baptista y Compañía, de la cual forma parte un acaudalado negociante y capitalista, ofrece todas las garantías posibles, por formar parte de la empresa personas de respetabilidad, siendo socio gerente el respetable comerciante D. Albino José Baptista.

Nos alegramos.—El valiente banderillero José Balbastre (*Pepín de Valencia*), ha entrado en el período de franca convalecencia, de la grave lesión sufrida en Octubre toreando en la plaza de Zaragoza.

Regreso.—El buen matador de toros Antonio Boto (*Regaterín*), ha llegado a esta corte de regreso de su excursión a Andalucía, donde marchó con objeto de asistir a varias tientas y herraderos, cuyas operaciones han sido suspendidas por causa de los temporales.

Tienta.—El 8 del pasado mes de Febrero se verificó la tienta de los becerros de la ganadería de D. Francisco Páez Rodríguez, habiendo sido tentados treinta y cinco erales, que dieron buen resultado.

Natalicio.—La esposa de *Machaquito* ha dado a luz, con toda felicidad, una preciosa niña.

Contratas.—El matador de toros *Mazzantinito*, ha sido contratado para torear en Cáceres el 29 y 30 de Mayo; el 2 de Junio, en Toulouse, y el 28 de Junio en Bayona, estando en vías de arreglo con las empresas de Mont de Marsan y Orán.

Bien venido.—El lunes llegó a esta corte, después de su excursión a Méjico, donde ha toreado con honra y provecho, el matador de toros madrileño Juan Cecilio (*Punteret*).

Toulouse.—La combinación hecha hasta ahora para las corridas que han de verificarse en esta plaza en la próxima temporada, es la siguiente:

24 de Marzo, *Bombita* y *Ostioncito* se las entenderán con toros de D. Antonio Guerra.

28 de Abril, novillada con reses de Flores, y los espadas *Gordet* y Francisco Posadas.

2 de Junio, ganado de Conradi, y matadores *Mazzantinito* y *Regaterín*.

Y 14 de Julio, *Bombita* y Martín Vázquez estoquearán cornúpetos de la viuda de Soler.

Donativo.—El Sr. Duque de Veragua, en nombre de la «Asociación de Ganaderos», de la cual es Presidente, ha entregado a la «Asociación benéfica de toreros», la cantidad de cuatro mil pesetas en calidad de donativo.

Barcelona.—El día 17 de los corrientes se dará en la plaza vieja una novillada, en la que estoquearán toros de Concha Sierra, los espadas *Gordet*, Eusebio Fuentes y *Torquito*.

Santa Cruz de Tenerife.—Para las dos novilladas que en este mes han de celebrarse en esta plaza, ha sido contratado el espada Antonio Giraldez (*Jaqueta*).

Contratas.—El valiente matador de novillos-toros *Jaqueta*, ha sido contratado para torear este mes en Barcelona, y en la cáncula en la plaza de Madrid.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Manuel Pintado, Príncipe, 9, 4.ª, izquierda.

Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. Manuel G. Cabello, calle de San Vicente, 16, pral. izq. Madrid.

Cástor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.ª, Madrid.

Fermín Muñoz (Corchaño).—Apoderado, D. Germán Pasalodos, Silva, 40 y 42, principal, Madrid.

Gregorio Taravillo (Platerito).—A su nombre, calle de San Hermenegido, 12 y 14.—Madrid.

Isidoro Martín Flores.—Apoderado don Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

José Carmona (Gordito).—Apoderado, D. Pedro Ibáñez Mayenco, Concepción Jerónima, 25, principal.

José Morales (Ostioncito).—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, principal. Madrid.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo. Madrid.

Juan Sal (Salero).—Apoderado, D. Enrique Bescós, Goya, 38, Madrid.

Luis Freg.—A su nombre, Jardines, 15, Madrid.

Manuel Megía (Bienvenida).—Apoderado, D. Angel Tejero, León, 20, Madrid.

Pacomo Peribáñez.—Apoderado, don José García Fernández, calle de D. Pedro, núm. 6, pral. Madrid.

Rafael Gómez (Gallito).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rafael González (Machaquito).—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Juan Cabello, Pez, 17.—Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begona).—A su nombre, Portillo, 1.—Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Adolfo Guerra.—Apoderado, D. José Zavala, Serrano, 17, tienda, y Embajadores, 13.

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado, don Angel Rodríguez, Oyarbide, Iturriza, 1, 4.ª izquierda, Bilbao.

Alfonso Cela (Celita).—Apoderado, don Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

Andrés del Campo (Dominguín).—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, principal.—Madrid.

Angel Herrero (Cantaritos).—Apoderado, D. José García Puch, Toledo, 64.

Antonio Giraldez (Jaqueta).—Apoderado, D. José Estellés Peris, Minana, 5, primero, Valencia; y a su nombre, Olmo, 18, 2.ª, Madrid.

Eduardo Serrano (Gordet).—Apoderado, D. Manuel G. Cabello, calle de San Vicente, 16, pral. izq. Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Medellín, 40.—Talavera de la Reina.

Ernesto Verña.—Apoderado, Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Antonio López, Plaza de los Mostenses, núm. 2, Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serranito).—Apoderado, D. Enrique Piédrola, Pastores, 10, Córdoba.

Gran cuadrilla de niños sevillanos.—Matadores, Limeño y Gallito menor.—Representante, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Gregorio Garrido.—Apoderado, D. Tomás Pérez, Paseo de las Yserías, 21. Madrid.

José Corzo (Corcito).—Apoderados, don Manuel Ruiz, Castelar, 1, Madrid; y D. José Pérez, Plaza Nueva, 16, Sevilla.

José Frutos (Frutitos).—Apoderado, D. Julio Espinosa, Duque de Alba, 18, principal, derecha. Madrid.

Luis Guzmán (Zapaterito).—Apoderado, D. Luis Guzmán, Santas Patronas, 44. Sevilla.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras).—Café Colonial. Madrid.

Manuel Pérez Ortega (antes Casqueiro).—Apoderado, D. Ramón María de Perea, Puebla, 6, 3.ª, izq., Madrid.

Mariano Merino (Montes chico).—Apoderado, D. Francisco Priego, Herradores, 10, segundo, Madrid; y D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14, Santander.

Miguel Castro (Chico de Lavapies).—Representante, D. Ignacio Bartolomé, Ave María, 54, tienda, Madrid.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Ricardo Moreno (Onofre chico).—Apoderado, D. Miguel Bravo. Conde Arenales, 15, Córdoba.

Rodolfo Rodarte.—Apoderados, D. Manuel Salvatella. Hotel Comercio, Bilbao; y D. Mariano Armengol, Plaza de toros de Barcelona.

Serafin Vigiola (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá, 106.

Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. Toledo.

Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Herederos de).—Sevilla.

Campos (Antonio).—Sevilla.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conradi (Carlos).—Sevilla.

D. Vicente Bertólez y D. Mariano Torres.—Representante, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69.—Madrid.

Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete. A su representante en Madrid, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, principal. Madrid.

Flores y Flores (Sabino).—Peñascosa (Albacete).—A su representante en Madrid D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

Flores (Valentín).—Peñascosa.—Albacete.

González Nandín (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernández (D. Esteban).—Plaza del Angel, Madrid.

José Bueno.—Corrillo, 4, Valladolid.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

Lozano (José).—Priego.

Manuel y José García (antes Aleas).—Colmenar Viejo.

Marqués de Llen.—Prior, 7. Salamanca.

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Murube (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia a su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuni, 2, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Páez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones (divisa celeste, encarnada y negra.—Almodóvar del Río.—Córdoba.

Páez Rodríguez (Francisco).—Antes marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó a su representante Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argüello).—Matilla de los Caños. (Salamanca).

Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid, D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julán).—Colmenar Viejo.

Torres (D. Victorio), antes D. Juan Pellón.—Representante, D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.—Madrid.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Victoriano Cortés Rodríguez.—Gudalix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas a todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones a las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, a quien pueden dirigirse las empresas a su domicilio, calle de Columela, 15, segundo. Madrid.

IMPRENTA DE MARIANO NUÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 68